

El Eco de Cartagena.

Año XXVI

DIARIO DE LA NOCHE.

NUM. 7260

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN.

CARTAGENA.—Un mes, 2 pesetas; tres meses, 6 id.—PROVINCIA, tres meses, 7 50 id.—EXTRANJERO, tres meses, 11 25 id.
La suscripción empezará á contarse desde 1.º y 16 de cada mes.
Corresponsal en París para anuncios y reclamos, Mr. A. Lorotte, 51 bis rue Saint-Anne.

Números sueltos 15 céntimos.
REDACCIÓN, MAYOR, 24.

JUEVES 21 DE ENERO 1886.

Condiciones.

El pago será siempre adelantado y en metálico ó letras de fácil cobro.—La Redacción no responde de los anuncios, remitidos y comunicados, conserva el derecho de no publicar lo que recibe, salvo el caso de obligación legal.—No se devuelven los originales.

Anuncios á precios convencionales.
ADMINISTRACIÓN, MAYOR, 24.

PEDRO POSTIGO.

Sillas curvadas de rejilla á 7 pesetas.

CLINICA DEL DR. USON.

MURCIA.—S. NICOLAS, 19.—MURCIA
Curación pronta y radical de las enfermedades de los ojos y de la matriz. Consultas diarias de 9 á 12.

OCASION.

Por no necesitarla se vende una máquina de vapor, de fuerza de cuatro caballos y su caldera de ocho, ambas seminuevas, la cual se dará en proporción. También se venden siete conos, para depósito de vinos, de la cabida de mil arrobas cada uno, los cuales no han servido más que para una cosecha y tres cubas de un a trescientas arrobas.

Para verlo todo y más pormenores dirijirse á D. José Fayren, calle del Val de S. Juan, núm. 1, en Murcia.

4—6.

MARINA.

Ascienden para cubrir vacante reglamentaria; á subinspector de primera clase de Sanidad de la armada, D. Francisco Sanchez y Gonzalez, á subinspector de segunda clase, don José Pareja y Rodriguez; á médico mayor, D. Emilio Soler y Catafá y á primer médico, don Alfredo Garcia.

Ascienden para cubrir vacante producida por fallecimiento del coronel de artillería de la armada: á este empleo, D. Alfredo de los Reyes y Lopez; á teniente coronel, D. Maximiano Garcés de los Talos; á comandante, D. Ramón Albarrián y á capitán, don Carlos Sanz.

Por fallecimiento de un capitán de infantería de marina, ascienden: á este empleo, D. José Garcia Alvarez, y á teniente D. José Barba Garcia.

¿OTRA VEZ LA GUERRA?

El Times publica hoy un despacho de Belgrado diciendo que la segunda reserva servia ha sido de nuevo llamada al servicio de las armas.

Añade que parece inevitable que en un plazo más ó ménos largo se reanuden las hostilidades.

TURQUÍA SE ARMA.

La Sublime Puerta, previendo la ineficacia de la nota colectiva de las grandes potencias á Servia y Bulgaria, continúa activamente los aprestos guerreros encargando cañones á Alemania y comprando muchos caballos.

Cien batallones más de redifs han sido llamados á las armas.

CARLISTAS Y REPUBLICANOS.

Desde París telegrafían á El Imparcial.

En la colonia española de aquí se habla mucho de preparativos que hacen los carlistas, aunque para larga fecha.

Lo cierto es, sin embargo, que han llegado estos días unos agentes carlistas y andan en trato para compra de uniformes.

Han adquirido fusiles en Inglaterra, y los esperan, creyéndose que los desembarcarán en San Juan de Luz.

Supónese que, aunque pocos, han realizado algunos fondos en la capital de Viena.

Como preveía en mi última correspondencia, *Le Telegraphe*, órgano oficioso del presidente del Consejo, asegura de nuevo que Francia cumplirá lealmente con España los deberes internacionales.

Refiriéndose al artículo de *El Imparcial*, en que se protestaba contra el apoyo prestado por algunos elementos oficiales á los agitadores en la frontera, declara *Le Telegraphe* que si algunos pequeños funcionarios faltan á esos deberes, el gobierno francés los reprimirá.

Le Figaro publica un artículo haciendo un completo elogio de la reina regente.

ARMAS PARA LOS MUSULMANES.

El gobierno turco ha dispuesto enviar gran cantidad de armas y municiones á Siria, con objeto de armar, en caso necesario, los musulmanes residentes en aquella provincia, donde, segun se asegura, reina grande efervescencia.

LOS CONSOLIDADOS INGLESES.

Las noticias que se reciben de Grecia, y sobre todo de Egipto, donde la insurrección sudanesa gana cada dia mas terreno, han influido en la Bolsa de Londres.

Los consolidados ingleses han bajado un cuarto por ciento, y medio el egipcio.

Noticias Generales.

El Times de esta mañana, hablando de las nuevas dificultades surgidas en la cuestión de Oriente con motivo de la resuelta negativa de Grecia y Servia á desarmar, cree que las grandes potencias contestarán á las últimas notas de estos Estados con una demostración comun más imperativa.

Durante el mes de noviembre último se exportaron de España á los distintos países del mundo 77.503.122 litros de vino comun, de Jerez y sus similares, y generosos, que dieron un producto de 29.977.697 pesetas, siendo Francia é Inglaterra las naciones donde más exportamos, y el vino comun ó de pasto el exportado en cantidad mayor.

De aceite comun se exportaron en el referido mes 1.403.006 kilogramos que dieron un producto de 1.192.555 pesetas.

Los periódicos de Valencia dicen que no es cierto que haya ocurrido caso sospechoso alguno en aquella capital.

En Cullera se proyecta canalizar la desembocadura del rio Júcar, con objeto de que puedan llegar hasta aquella villa buques de gran calado, facilitando las operaciones comerciales.

Durante las últimas doce horas han ocurrido en Tarifa dos defunciones.

En Marbella existen 12 enfermos en tratamiento.

Parece que ha salido para Caspe un destacamento de tropas de línea y alguna fuerza del cuerpo de la Guardia civil, para vigilar aquella comarca y prevenir cualquier golpe de mano.

A las cinco de esta mañana se ha declarado un voraz incendio en la estación de Irún, quedando en breve tiempo reducido á escombros el edificio, las oficinas de la Agencia internacional y las cajas de la compañía.

VARIETADES.

TORPEDOS A MEDIA NOCHE.

En la bahía de Nueva-York, se ha dado un susto que no se borrará fácilmente de la memoria de los tripulantes del buque de guerra inglés «Garnet». Y como el caso lo merece, vamos á relatar detenidamente lo ocurrido.

Es hoy objeto de todos los comentarios y de no pocas chanzas á costa de los marinos ingleses que componen la oficialidad y tripulación del «Garnet», el «experimento» verificado á las altas horas de la noche del martes, por el intrépido y bienhumorado capitán Paul Boytón. Es este el inventor del aparato insumergible que ha hecho su nombre más famoso que lo hicieron sus proezas como jefe de la división de torpedos peruana, á las órdenes del dictador Piérola.

El capitán ha sostenido siempre que en estos días de máquinas de guerra perfeccionadas ningun buque anclado está seguro y exento del ataque de los torpedos, sobre todo si en vez de lanzarlos por los procedimientos hasta ahora conocidos, se vale el agresor del traje insumergible Boytón y aproximándose caute osamente al buque le aplica el destructor aparato. Así, dice él, ni se arriesgan las vidas de cuantos van en un bote lanza-tor-

pedos, ni se gastan los miles de pesos que cuestan esas tentativas; su sistema favorito es el de aproximarse nadando silenciosamente al casco enemigo, sumergirse, fijar el torpedo á la cadena del ancla y poner en seguida la piel en salvo.

El martes por la tarde, resuelto Boytón á hacer un experimento y dar á algunos reporters un espectáculo gratis que confirmara sus asertos y proporcionara de paso un disgusto á los marinos británicos, invitó á varios amigos y periodistas para que se hallasen á las ocho de la noche en un local de la calle 29.ª, donde les explicó que su objeto era aplicar un torpedo vacío pero capaz de contener 125 libras de dinamita, á la quilla ó á un costado del buque de guerra «Garnet», al ancla en Tompkinsville, Staten Island. Y nótese que segun declaración expresa de Boytón, elegía ese buque por ser mayor á su bordo la vigilancia á consecuencia de los rumores sobre un ataque posible de los dinamiteros irlandeses.

A las diez tomaban el ferryboat de Staten Island el capitán y una docena de acompañantes, y llegados á Tompkinsville hubieron de esperar un par de horas á que cambiara la corriente.

A media noche, vistiendo el capitán su traje insumergible, se lanzó al agua remolcando un torpedo de dos pies de largo, y con un mecanismo en uno de sus extremos que debería hacerlo estallar cinco minutos después de «darle cuerda», en lugar de la tremebunda dinamita, iba cargado de piedrecillas y arena y dos cámaras de aire lo montaban á flote, llevando unas diez varas de cuerda que permitian remolcarlo y atarlo al buque víctima.

A la una de la noche el capitán y los reporters y amigos que le seguían en una lancha se habian aproximado al «Garnet» lo bastante para distinguir sus negros contornos, y á la única luz colocada á proa. El capitán dió salida al aire de su aparato y se sumergió para reaparecer cerca de las cadenas del ancla de proa, peli-groso lugar donde podia ser hecho pedazos por cualquier aparato eléctrico sumergido de los que se usan hoy para la protección de los buques, ó fusilado desde á bordo si se descubria su misteriosa presencia.

Más parece que el temor de un ataque feniano no produce gran impresión entre la gente del «Garnet», ni les obliga á incesante vigilancia. El capitán usó la cadena y le aseguró sólidamente el torpedo; tiró después de este levólo hasta el costado del buque y lo aplicó en un punto inmediato á su línea media. Si de un ataque y no de un experimento se